



notas

discurso a la nación europea

III
Ese que sesga el bulto del idioma en remolinos de fuego pide a la teología que toque tierra. La taca Láznez cuando sustenta su "certitudino gratia" con Trento De la salvación, como de un litigio inapelable, habían hablado Martín de Azpilcueta en Coimbra y Covarrubias de Letra en sus diálogos con Buoncompagni en la ciudad del conchito. Nace esta disposición de la réplica de los teólogos de España al nominalismo de París. En su estudio sobre Vitoria y Vives ha fijado el padre Getino esta reacción, que responde a predilecciones inadecuadamente típicas. Acudamos, como él, al texto que las ha captado en material resistente, en que el martillo, aunque lojre el conchito, se melló. En material así, no meo, duro que el basalto, la diorita negra o el granito con que el erudo escualmiese se corroboran, tallan algunos de nuestros teólogos sus lecciones. Esta del padre Vitoria, que el padre Getino ha meditado, está claramente compendiada en un códice de la Biblioteca Menéndez y Pelayo, de Santander. "Alcáiz sobre el mar". Glosa la primera proposición de la Summa Teológica, y contiene un pasaje en el que se dilucida la cuestión que está al fondo de las que hemos traído, no sin angustia, a este discurso.



COVARRUBIAS

No privaremos a quien nos lea de este pasaje, que esclarece uno de los modos de ser de España. Hoy, como hace siglos, es empresa dichosa la de recoger en su fluencia el pensamiento del gran dominico.
La proposición del "doctor comunitatis ecclesie" es ésta: "Si son necesarias alguna otra doctrina o ciencia además de las doctrinas o ciencias naturales." Después de algunas definiciones que nos sitúan con despejo ante el debate, el padre Vitoria escribe:
"Se ha de considerar que los más modernos filósofos y teólogos, esto es, los nominalistas, que empezaron a escribir hace cien años, no que refieren a la "necesario" con respecto a algún fin cuando este fin pueda ser frustrado por alguien. Así que para éstos, tratándose de las creaturas, ninguna afirmación categórica es necesaria, sino contingente, como son contingentes las proposiciones: el hombre existe, el ángel existe, el cielo existe, la tierra existe. Según estos señores, ninguna proposición ha de calificarse de imposible cuando hay algún poder capaz de hacerla verdadera, y conforme a eso, resulta proposición contingente la siguiente: "Ninguna creatura existe." Eso lo afirman sólo en las escuelas, pues fuera se guardan mucho de decirlo. En cambio, declaran viables estas proposiciones: "El hombre es león, el león es cabra, el cielo es la tierra" porque, según dicen, así debe afirmarse desde el momento en que eso cabe en el poder de alguien. Y así como (en la encarnación del Verbo) por la asunción de la Humanidad se hizo verdadera esta proposición "Dios es hombre", y con lenguaje propio podemos afirmar que "Dios es hombre", si hubiera asumido la naturaleza del caballo, podríamos asegurar que Dios "era caballo y hombre". Y de ese modo, por la asunción de naturaleza, puede ocurrir que el hombre sea león y el león cabra.
Si preguntáis a estos que son nominalistas puros, como G. Lax y Oubtratt y otros semejantes, si

cualesquier demostración de éstas: sería relativa."

Con el examen de conciencia situamos cada noche a nuestros fantasmata para vencerlos. Los fantasmata del nominalismo resurgen de sus cenizas, y hay que derrotarlos de nuevo. Las ideas: la del hombre como la de su justicia, la del pecado como la de su situación, son realidades. Existen en sí y por sí, con estas de eternidad, como Anselmo, con poeta platónico, sostiene. Existen en sí y por sí, y no existen más que ellas. Lo universal tan sólo es y ha sido en la creación, desde que el verbo habita con nosotros, lo real. No hay hombres, sino hombres en general, de que los hombres no son sino reflejos fugitivos. El hombre en general es el que, según España, puede salvarse en todos y en cualesquier demostración de éstas: sería relativa."

da uno de aquellos a quienes la gracia suficiente para su salud alcanza. Decimos la gracia suficiente, y se podría añadir la "certitudino gratia", que España impone con el sacrosanto Sínodo. Por encima de las conciliaciones de Abelardo de Nantes, adorablemente especiosas, España es realista y opone necesidad a arbitrariedad. El voluntarismo no ha acimotado nunca aquí. Necesidad contra arbitrariedad: ésta es otra de las oposiciones secularmente vivas en nuestros teólogos. Ella ha engendrado ese amor violento a las ideas en que se ha contrastado y reemplazado el alma ibérica.

Pedro MOURLANE MICHELENA

bibliografía

- HISTORIA
André (Louis): Madame Lafarge, voutouse de diamants. Plon, 5,75 francos.
Beunburg (Werner): La guerre mondiale, accontée par un allemand. Payot, 40 francos.
Blacker (capitán L. V. S.): Mes patrouilles secrètes en Haute-Asie. Payot, 20 francos.
Dechene (A.): Un enfant royal. Louis-Joseph - Xavier, duc de Bourgogne. P. Lethielleux, 12 francos.
Gundolf (Friedrich): César, Histoire et légende. Edit. Rieder, 30 francos.
Hayward (Fernand): Garibaldi. (Editions du Siécle). "L'Histoire vivante", 15 francos. "L'Édition originale", 25 francos.
Madelin (Louis): La France du Directoire. Plon, 5,75 francos.
Radzwill (princesse Catherine): Nicolas II, le dernier Tsar. Payot, 20 francos.
Rinteln (Eranz von): Mes souvenirs de guerre secrète. Payot, 20 francos.
Rochechouart: Souvenirs sur la Révolution, l'Empire et la Restauration. Plon, 36 francos.
Silber (doctor J. C.): Les armes invisibles. Souvenir d'un espion allemand au War Office de 1914 à 1919. Payot, 18 francos.

LIBERTAD SEXUAL DE LAS MUJERES
por J. Barcos, 3 ptas. La virgen, la ramera, Don Juan, etc. AMOR SIN PELIGROS, del Dr. Wascher (obra para jóvenes y esposas), 4 ptas. MEDIOS PARA EVITAR EL EMBARAZO, profusamente ilustrado, 7 ptas. Pedidos a CULTURA SEXUAL, Moratín, 49. Apartado 887. Madrid. (0,50 gastos envío.)

3.1-1305 lecturas

plenitud de poeta

Plenitud absoluta de poeta absoluto. La balanza—exquisita balanza de precisión—en el fiel. Fructu maduro y no serondo. Plenitud gloriosa e inextinguible. Repitamos la frase inicial: plenitud absoluta de poeta absoluto. He aquí al poeta. Su plenitud le circuye la frente—pálida de mar-

prosa inédita

3.1-1303 COMPLEMENTO ESTETICO

EN lo natural, con lo natural, volveré a lo natural.
LAS juventudes que vienen tras nosotros nos sirven, entre otras cosas más o menos útiles, para no despreciar las faltas y sobras de nuestra juventud.
SUELE creerse que verso "libre" es verso "descuidado". El verso libre admite, exige más arquitectura interna y externa que el regular. Además, no tolera ripo.
SI en el verso regular y rimado la medida la dan número y rima, en el libre, superior en esto, la dan inteligencia y gusto.
(No es necesario añadir que puede haber mal verso libre, como hay mal verso regular o, esperantistas sin ángel, prosa toda ripo.)
EL detalle, sobre el papel; el conjunto, libre del papel.
LA sombra no es tiniebla.

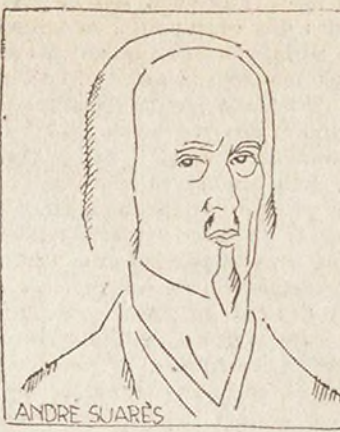
EN poesía no importa tanto aclarar el secreto como hacerlo evidente, descubrirlo, expresarlo.
VOLVER atrás para mejorar, no para dudar.
UNA armonía de exterior e interior.
SI mi obra se me hiciera sola, sin esfuerzo mío, me gustaría bien poco; si la hiciera yo solo, sin voluntad suya, me gustaría aún menos.
SOLO es lenta la prisa de lo inevitable.
QUIEN sale seis veces entre hombres, vuelve a casa con la boca cinco veces sucia.
OBRA, soledad, tiempo.
HAY que ir a las causas finales; pero no sin el deleite de los dos lados del camino. A la idea una por la doble sensualidad.
LAS artes pueden dividirse en dos grandes grupos: artes de armonía y artes de contraste.

EN la mayoría de los casos, la juventud fracasada, al cambiar sus maestros, no hace más que querer justificar su incapacidad, su acomodación y sus vicios.
CUANDO no entiendo un poema o parte de él, no insisto; me satisfago con lo que entiendo, y estoy seguro de que otra vez y en otras condiciones, entenderé más u otra cosa. Como en la naturaleza libre, la comprensión de un poema viene por sorpresas sucesivas.
EN cada momento hagamos las cosas como creamos, en ese momento, que debemos hacerlas. Vaya quedando solo, para seguir, el resultado.
UNA palabra puede repetirse, hablando o escribiendo, tantas veces como haga falta. Repetición de palabra justa no es defecto ni miseria. (Las variantes están todas, y para todos, en el diccionario.)
RESPETEMOS el olvido, el maravilloso olvido, que nos convierte en contemplativos aislados del presente único.
A la tierra hay que irse usado, gastado.
Juan RAMON JIMENEZ
La maniobra es tan pueril como

diálogos

en italia con monsieur suarès

Es verdad que en los viajes es mucho el viajero. Pero todo no lo es. Porque, ¿qué sería del viajero sin el diálogo? Andar y ver son artes difíciles, en las cuales la inspiración y una salubre apatencia son cualidades primeras. Más difícil, con todo, es el diálogo en tiempo de viaje; y sin él, sin el calma y sereno discurso, sin el fino razonar, parece como si lo que se ve estuviese oscuro y lo que se siente careciese de vibración dentro del alma. ¡Ah! ¡El



ANDRÉ SUARÈS

hermoso diálogo! ¿Y con quién?
A lo menos yo, gano en este concurso, y nunca me falta el compañero. Importa tan poco al lector, que no he de decirle quien sea; pero André Suarès sabría descubrirlo sin que yo intentase una presentación. Tres volúmenes ha escrito sobre Italia, sobre las tierras, los aires y los cielos de Italia; sobre sus aguas, y sus jardines, y sobre la flor de sus mármoles, piedra estremecida que vuela hacia lo azul como el vaho de las praderas al mediodía. André Suarès ha reunido en esos volúmenes, y más, sin duda, que han de llegarnos, ecos, palabras perdidas, relente de brisas de sus días.
ineficaz. Contubernios de esta índole nunca prosperan. Para que medre el furor de los iconoclastas es indispensable que exista el icono. Y el poeta de la plenitud no es un icono, sino una realidad sustentada, que se puede fingir desconocer, pero a cuya férula ineludible han de someterse sin remisión los que la merodean y sigilian.
La rebeldía juvenil, si es auténtica—éstos es, si es juvenil—, no puede adoptar semejante testura. Para manumitirse de manera cabal, el poeta joven debe hacerse a sí propio rigurosa justicia. No ha de sigilar ni infamar sus orígenes. Por el contrario, le importa reconocerlos como tales, como orígenes, y desviarse de ellos a la busca de su personalidad genuina. Porque la manera de vampirismo vergonzante que practican sólo conduce a la indignidad y al fracaso. Urge ante todo que las musas enclenques, que apenas emiten un aliento de vagrante impersonal, restituyan lo que su avidez de vivir usurpó al número paternal. Entonces será coyuntura y sazón incluso para el anatema. Pero hasta tanto que la restitución no se realice, el decoro y la gratitud las ha de hinojar permanentemente ante la realidad poética que pretenden menoscabar y escarnecer. No hay escudo. Sólo hay subterfugio. El poeta, con mayúscula, vive de sí propio. Para nada necesita de homenajes ni zalemas. Pero su impostergabilidad sí exige y merece un público reconocimiento. Situar exactamente a un poeta o reconocer su existencia cabal es obra ineludible de justicia.
Adolfo SALAZAR
(André Suarès: "Voyage du Condottiere". Primer volumen: "Vers Venise". Emile-Paul, frères, Paris, Editores.)

FOLLETONES DE "EL SOL" 3.1-1304

EN EL CENTENARIO DE PEDRO ANTONIO DE ALARCON

POR M. FERNANDEZ ALMAGRO

El 10 de marzo de 1833 nació en Guadix el eximio escritor D. Pedro Antonio de Alarcón, cuyo centenario se celebra en estos días.
Frente a cierta clase de apologistas de la obra de Alarcón, numerosos en la actualidad, sería preciso recordar al Alarcón joven, revolucionario, anticlerical y antimilitarista, que tomó parte en el asalto a la Capitanía general de Granada, que fué director de "El Lápido" y famoso libalista, en época en que el libro constituía auténticamente un género literario, y después, como embajador del Gobierno provisional y enemigo de Narváez.
Libre nuestra intención de toda polémica, y destacando estos rasgos personales, como es su labor literaria la que hizo famoso su nombre, e ilia queremos remitir a nuestros lectores, a quienes ofrecemos íntegro un interesante trabajo de nuestro ilustre colaborador D. Melchor Fernández Almagro, leído con ocasión de su centenario, y que constituye una excelente crítica sobre la verdadera labor literaria de aquel gran escritor andaluz.
Parece que a un escritor se le reduce considerablemente la talla si se le encuadra en el marco de una literatura regional. Lo que ocurre es que tenemos por lo común una idea de lo regional bastante inexacta e insuficiente. Por lo regional se puede ir—y se ha ido muchas veces—a lo universal. Las obras de mayor relieve, capaces de arrebatarnos corazonces al Norte y al Sur, al Este y al Oeste, suelen tomar el color, el olor, el sabor de la tierra en que se produjeron, y los españoles no tenemos que esforzarnos mucho en hallar un elemento que haga perceptible este fenómeno, puesto que en

no son muy andaluces o al menos que no participan con cuota considerable del haber típicamente asignado a la múltiple y quebrada región. Tengamos presente que por la cronología de civilización Granada ha sido el territorio anfitrión de aventuras y aventuras y a gallegos más próxima a nuestro tiempo, y que aun bulle la sangre mezclada con cierta diferenciación en sus varios elementos, harto patentes en pueblos y costumbres que vienen a resultar chulevas de Castilla o injertos del espíritu castellano, o algo así como islotes de una memoria ibérica en aguas de romance morisco. Esta emoción de una Andalucía castellanzada la pueda recoger muy viva y auténtica el que llegue por el Norte a la provincia de Granada, y dejándose caer por Huescar o Puebla de Don Fadrique, por Éziza y por Gor—el pueblo del viejo castillo ducal—, lleve las rojas y abruptas tierras de Guadix—con riuicela veiga para saentar su caserío en paz y en gracia de Dios—, se sienta en un cruce de siglos y de pueblos—sobremano interesante. Guadix, que ya tenía historia cuando se hizo romano, y que luego fué árabe de buen grado, es fundamentalmente castellano, y su plaza, amparada por la central—de gracia muy femenina e imprevisita—, es plaza de Castilla. En ese escenario renacimiento y barroco hay resonancia de pasos perdidos en lánimas de leyenda y de crónica. Por la fuerza del tópico pensamos en moros que salen por esta o aquella puerta. Pero el arco de herradura no abunda tanto como se piensa, y son caballeros castellanos los que surgen a nuestro paso, reducidos a fantasmata: son Carvajales, Mendozas o Dávalos; son Alarcónes, que de esta familia nació D. Pedro Antonio, y su rostro castizo y barbado bien lo podamos hallar, con arcos militares—pero de militar cristiano—en retratos antiguos de la empobrecida Castilla, por mucho que nos atraga la evocación—más convencional—del último Abencerraje y de moros de Kásida. Pero, naturalmente, el espíritu de los siglos que aventó la espada de los reconquistadores pasó sobre el alma de los guadixinos o acicianos, que son mucho de todo en el retro de su arisca ciudad. Guarda sedimentos de muchas culturas, y no es la exploración menos interesante la que practiquemos por el hondón de sus cuevas, trincheras de otra raza irredigible a la geografía, porque descubriera se la encuentra afirmando su inalterable secreto milenario: la raza gitana. Y esto sí que han podido notar muchos recientemente, gracias a "Bodas de sangre", la tragedia popular de Federico García Lorca. "Es Castilla, y no Andalucía", dijeron algunos demasiado afeitados a la idea de que lo andaluz es un figurín o canon exclusivo.